Peru: Un Paro masivo, un gobierno soberbio y una perspectiva explosiva

CÉSAR ZELADA :: 14/07/2008

Después del 9 de Julio (9-J) existe un punto de inflexión. Aunque no se paralizó la producción (minería, agroindustria, textiles), el Paro tuvo un carácter masivo y popular.

Participaron obreros de Construcción Civil, textiles (en Lima), de los Puertos, Frentes Regionales, Comedores populares, SUTEP, Universidades, etc. que confluyó con el Paro campesino de 48hrs.

Pero este Paro no es como un rayo que cae del cielo. Es, por un lado, producto de la pobreza (que sigue bordeando el 50% de la población), y el continuismo neoliberal. Y por otro, la continuidad de la Marcha de los 4 suyos, el Arequipazo, Ilave, las polarizadas elecciones del 2006, y el Moqueguazo, que exigen una transformación radical de la sociedad.

Por este motivo, el 9-J manifestó, una vez más, la profunda polarización social entre ricos y pobres. Aunque en Lima, por el carácter conservador del sector transporte, hubo solo una importante movilización de 20 mil trabajadores, en el resto del país fue contundente. En la Selva, 3 días de paro (hubo un "desborde" en Puerto Maldonado).

En el Sur y Centro (donde el gobierno tiene solo 8% y 12% de aprobación respectivamente), el paro también fue masivo. En el Norte, especialmente Ancash, las movilizaciones fueron de miles. Todo este movimiento expresa que la correlación de fuerzas está del lado de nuestro pueblo. Pero también en Piura y Trujillo los manifestantes fueron decenas de miles.

De esta manera, el 9-J expresó la unidad patriótica y clasista de todos los trabajadores sin distinción de credo, raza o ideología. Desenmascaró al gobierno derechista y hambreador de García. Demostró que los únicos "perros del hortelano" son ellos.

El 9-J volvió a manifestar, concretamente, que las masas hacen la historia. Es por esta razón que García declaró que, "…no es necesario quemar llantas para que los escuchemos…" (Conferencia de prensa en Palacio de Gobierno, 09-07-08). Esto demuestra, por un lado, que el Paro se ha hecho sentir. Pero, por otro, manifiesta que el gobierno, en verdad, no escucha el clamor de las masas que le demandan ¡cambio!

Y si el gobierno minimiza el éxito del Paro es por su soberbia, pues, las direcciones sindicales del Paro como Mario Huamán (quién junto con el PC-unidad capitalizó la medida de lucha) se han limitado a plantear una Asamblea Nacional de los Pueblos como parte de un "nuevo proyecto de izquierda" que tiene más un carácter político electoral que de enfrentamiento decidido contra el enemigo.

Algunos esperaban el discurso de Ollanta Humala para cubrir este vacío, pero este nunca llegó. Solo Miguel Palacin, dirigente de la Cumbre de los Pueblos, llamó al pueblo a organizarse para la huelga general indefinida a partir del 09 de agosto bajo la perspectiva

de un gobierno “plurinacional”. Esto último refleja también la pelea política de las direcciones para canalizar todo el movimiento antineoliberal.

Lo que parece seguro es que las masas no esperaran a que los dirigentes se pongan de acuerdo para combatir contra el alza del costo de vida o la pobreza. La situación actual solo necesita un “accidente” para que como en Moquegua todas las contradicciones exploten. Hay mucho “material explosivo” en el ambiente.

Fuerza de Izquierda Socialista Perú

_____

https://www.lahaine.org/mundo.php/peru_un_paro_masivo_un_gobierno_soberbio